



HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

Opción A

ARISTÓTELES: VIRTUDES INTELECTUALES Y VIRTUDES MORALES; LA VIRTUD MORAL Y EL HÁBITO

Decimos que algunas virtudes son intelectuales y otras morales, siendo intelectuales la sabiduría teórica [*sophía*] y la sabiduría práctica [*phrónesis*], mientras que son morales la generosidad y la templanza [...]. La virtud intelectual debe principalmente su nacimiento y su desarrollo a la enseñanza [...], mientras que la virtud moral viene como resultado del hábito, de ahí que su nombre [*ethiké*] esté formado por una ligera variación de la palabra *éthos* [hábito o costumbre]. De esto resulta asimismo claro que ninguna de las virtudes morales surge en nosotros por naturaleza; pues nada que existe por naturaleza puede formar un hábito contrario a su naturaleza [...]

Además, de todas las cosas que nos vienen por naturaleza adquirimos primero la potencialidad y luego mostramos la actividad [o actualidad] (esto es claro en el caso de los sentidos; pues no fue por ver frecuentemente o por oír frecuentemente por lo que tuvimos estos sentidos, sino que por el contrario los tuvimos antes de haberlos usado y no llegamos a tenerlos por usarlos); pero las virtudes las obtenemos ejercitándolas primero [...]. Pues las cosas que tenemos que aprender antes de poder hacerlas las aprendemos haciéndolas; por ejemplo, [...] nos volvemos justos realizando actos justos, moderados realizando actos moderados, valientes realizando actos valientes [...]

Además, es por las mismas causas y por los mismos medios por lo que toda virtud es tanto producida como destruida, y similarmente todo arte; pues es por tocar la lira por lo que se producen buenos y malos tañedores de lira [...]. Esto, entonces, sucede también con las virtudes; realizando los actos que realizamos en nuestros tratos con otros hombres nos volvemos justos o injustos; y realizando los actos que realizamos en presencia del peligro y habituándonos a sentir miedo o confianza nos volvemos valientes o cobardes. Lo mismo pasa con los apetitos y los sentimientos de ira; al comportarse de un modo u otro en las circunstancias apropiadas, algunos hombres se vuelven moderados y cordiales, otros demasiado indulgentes consigo mismos e irascibles [...]. No es de poca importancia, pues, que formemos hábitos de una clase o de otra desde nuestra mismísima juventud; es de muy grande importancia, o más bien de suma importancia.

Aristóteles, *Ética a Nicómaco* 1103a14-1103b25

CUESTIONES

1. Explique brevemente el significado de los términos “virtudes”, “potencialidad”, “actualidad” y “causas”. (2 puntos)
2. Resuma el contenido del texto siguiendo su estructura conceptual y argumental. (3 puntos)
3. Desarrolle uno solo de los siguientes temas (5 puntos):
 - a. La ética de Aristóteles.
 - b. Los elementos centrales de la filosofía de Descartes.



Opción B

HUME: IMPRESIONES E IDEAS, EL PRINCIPIO DE LA COPIA Y LA RELACIÓN CAUSA-EFECTO

Hume llama a los contenidos de la mente percepciones, que divide en impresiones e ideas [...] podemos concebir las impresiones como aquello que tiene su origen en los sentidos, mientras que las ideas son los productos del intelecto. Las impresiones, que son o bien de sensación o de reflexión (memoria), son más vívidas que las ideas. El Principio de la Copia afirma por tanto que todas nuestras ideas son productos de las impresiones.

Tal vez, a primera vista, el Principio de la Copia parezca demasiado rígido. Por usar un ejemplo de Hume, podemos tener una idea de una montaña de oro sin haber visto ninguna. Pero presentar tales ejemplos como objeciones al Principio de la Copia es ignorar las actividades de la mente. La mente puede combinar ideas relacionándolas de ciertas maneras. Si tenemos la idea de oro y la idea de una montaña, podemos combinarlas para llegar a la idea de una montaña de oro. El Principio de la Copia sólo exige que, en la base, las ideas constituyentes simples que relacionamos provengan de impresiones [...].

En el *Tratado*, Hume identifica dos modos en que la mente asocia ideas: a través de relaciones naturales y a través de relaciones filosóficas. Las relaciones naturales tienen un principio de conexión tal que la imaginación lleva naturalmente de una idea a otra. Las tres relaciones naturales son la semejanza, la contigüidad, y la causa y el efecto. De ellas, Hume nos dice que la causalidad es la más prevalente [...] Sólo ella nos permite ir más allá de lo que tenemos actualmente ante los sentidos y, junto con la percepción y la memoria, es responsable de todo nuestro conocimiento del mundo [...] La causalidad es una relación entre objetos que empleamos en nuestro razonamiento para producir un conocimiento, que no alcanza a ser demostrativo, del mundo que está más allá de nuestras impresiones inmediatas.

C. M. Lorkowski, "David Hume: Causation", en J. Fieser y B. Dowden, eds., *Internet Encyclopedia of Philosophy*: <http://www.iep.utm.edu/>

CUESTIONES

1. Explique brevemente el significado de los términos "percepciones", "ideas simples", "contigüidad" y "conocimiento no demostrativo". (2 puntos)
2. Resuma el contenido del texto siguiendo su estructura conceptual y argumental. (3 puntos)
3. Desarrolle uno solo de los siguientes temas (5 puntos):
 - a. Los elementos centrales de la teoría del conocimiento de Hume.
 - b. La metafísica y la teoría del conocimiento de Platón.